to, Plutarco i Plinio narran algunas cosas, de las que, parte vieron con sus propios ojos i parte recibieron de testigos tambien oculares. Mas en estos autores, aunque no se puede admirar la piedad i los acabados oficios de la virtud, sí se puede admirar cierta probidad i bondad natural. Pues algunos de ellos, inducidos, o por el amor de la verdad o por un nativo pundonor, de tal suerte aborrecieron la mentira, que casi sea vergonzoso que los historiadores gentiles *hayan sido mas veraces que los nuestros (los católicos)*. Lo digo por dolor i no por contumelia, que las Vidas de los filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio que las Vidas de los Santos por los cristianos, i que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud e integridad, que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires, de las Vírgenes i de los Confesores... En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo los que juzgan que no expondran egregiamente los hechos de los Santos, de por sí esclarecidos, si no los adornaren con milagros i revelaciones fingidas... Hai, como dije, entre los autores profanos *no pocos* cuya ingenuidad i pundonor de tal suerte han sido celebrados por el lenguaje de los hombres, que nadie los haya juzgado jamas embusteros ni desvergonzados en fingir: tales son Julio César, Valerio Máximo, Terencio Varron, Tito Livio, Cornelio Tácito, Séneca, Amiano Marcelino, Etropio, Flavio Vopisco, Pablo el Diácono, Lucio Floro, Polibio, Dionisio de Halicarnaso, Julio Capitolino, Cornelio Nepote, Estrabon i *otros muchos*" (1).

---

(1) Oíganlo Gaume, Ventura i todos los gomistas sobre la grande excelencia de los clásicos paganos. "En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo etc." Oígalo el Padre Sotomayor. Oíganlo los que durante la vida de Pio IX muchas veces le aplicaron el *Crux de Cruce*, falsa profecia atribuida a San Malaquias Obispo de Irlanda, i durante la vida de Leon XIII muchas veces le han aplicado el *Lumen in coelo*, profecia *ejusdem furfuris*. I no solo han hecho esto periodistas pertenecientes al vulgo propiamente dicho, sino tambien algunos doctores i canónigos. I no han hecho esto en el siglo XVI en que escribió Melchor Cano, cuando la ciencia de la crítica estaba en mantillas, sino en pleno siglo XIX. I han escrito estas cosas cuando hace mas de un siglo que Feyjoo hizo pedazos las profecias atribuidas a San Malaquias, acusando dichos escritores públicos la ignorancia de las sabias obras de Feyjoo. I han estampado estas *paparruchas* no solo en los periódicos de la República Mexicana, lo que ya es mucho, por que estos periódicos son leidos en algunas naciones cultas, católicas i *protestantes*, sino que tambien las han estampado en escritos enviados al Sr. Leon XIII en propia mano para felicitarlo; siendo asi que el felicitar al Jefe de la Iglesia de Cristo con cosas que "en gran manera ofenden á la Iglesia de Cristo," es como felicitar con una bofetada. I aunque el clero de mi patria en gran parte es ilustrado, los que remiten tales *obsequios* dan ocasion a que el Papa diga quizas en su interior: "El clero de México esta creyendo todavia en las profecias de San Malaquias: será bueno no nombrar todavia Cardenal mexicano."

Dije que lo mas gracioso en la historia de este negocio es que Carlomagno, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i dije mal, por que al fin i al cabo Carlomagno existió en la edad media; lo mas gracioso es que Gaume, en pleno siglo XIX i estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i sin haber visto mas espíritus negros, que la Encíclica de Pio IX de 21 de marzo de 1853; i que Ventura, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, sin haber visto mas espíritus negros que los jesuitas, cuya sotana vistió i de cuya Compañia salió; i que el Ilustrísimo Sr. Sollano i otros gomistas (muchos hace treinta años i rarísimos hoi), en pleno siglo XIX hayan pensado i obrado como Alcuino en las tinieblas de la edad media, sin haber visto mas espíritus negros que a muchísimos que los hemos combatido.

ADICION 48.ª

Enseñanza de los clásicos paganos en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX, en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecian al imperio de Carlomagno.

¿I qué?, ¿i qué?, ¿qué ganó Alcuino con su descabellado sistema de estudios en el siglo VIII? Casi lo mismo que ha ganado Gaume con el suyo en el siglo XIX. La falta de enseñanza de los clásicos paganos en la edad media no fué mas que un eclipse, porque duró poco tiempo, i un eclipse parcial, por que no fué visible mas que en Francia i Alemamia, las principales de las naciones que formaron el imperio de Carlomagno. De manera que, en la edad media nunca dejaron de enseñarse los clásicos paganos a la juventud.

¿I se enseñaron como en la época moderna? ¡Oh, no! "Mucho pides Faetonte." Los clásicos paganos no se enseñaron en la edad media como en el siglo de Leon X; que no se obra con la misma amplitud i el mismo acierto en las tinieblas que en la luz. En la presente discusion hai varias cuestiones. ¿En todos los si-

glos de la era cristiana se han enseñado los clásicos paganos a la juventud? Sí. ¿En todos los siglos de la era cristiana se han enseñado los clásicos paganos a la juventud *de la misma manera?* No: en los primeros siglos de la Iglesia i en los siglos modernos se han enseñado los clásicos paganos a la juventud en las cátedras de gramática i de retórica, de una manera *floreciente;* i en la edad media se enseñaron los clásicos paganos a la juventud en las cátedras de gramática i de retórica de una manera correspondiente a la época. La época era por una parte de oscurantismo i de atraso en las ciencias i por otra de continuas guerras: el oscurantismo hacia que la enseñanza de los clásicos paganos en lo general fuese pobre, i las guerras hacian que la misma enseñanza se interrumpiese con frecuencia; mas en todos los siglos de la edad media se enseñaron los clásicos paganos a la juventud: esto basta: esta es la tesis. Esa pobreza en la enseñanza no era solamente respecto de los clásicos paganos en las cátedras de gramática i retórica, sino tambien respecto de la filosofía, de la teologia, de la jurisprudencia, de la medicina i de todas las ciencias. Pongamos por ejemplo la teologia. ¿En todos los siglos de la era cristiana se ha enseñado la teologia en las escuelas cristianas? Sí. ¿En todos los siglos de la era cristiana se ha enseñado la teologia en las escuelas cristianas de la misma manera? No. ¿En la edad media se enseñó la teologia como en los primeros siglos de la Iglesia, como en la época de los Santos Padres, como en el siglo XIII, el siglo de Santo Tomas, i San Buenaventura, como en el siglo XVI, el siglo del Concilio de Trento, como en el siglo XVII el siglo de Suarez i de Belarmino? No. ¿Por qué?, ¿por que se creyese en la edad media que la teologia era perjudicial a la juventud? No, sino por la pesadez i culpa de los tiempos: *culpa temporum.*

Con todo, la enseñanza de los clásicos paganos en los mismos siglos VIII i IX no faltó en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecian al imperio de Carlomagno. No faltó nunca en las escuelas de Roma ni en las de los Estados Pontificios. No faltó en la escuela cristiana de Constantinopla ni en las demas escuelas griegas cristianas. Los Padres del Concilio IV de Constantinopla, celebrado en el siglo IX i que fué el 8º de los Concilios Generales, protestaban no separarse un ápice de las huellas de los Santos Padres de los siglos anteriores, en las materias de disciplina, como en las de dogma i de moral (1).

(1) "Si queremos apartarnos, decian aquellos Padres, de todo género de

En el siglo IX, mientras vémos á los clásicos paganos desterrados de las escuelas cristianas de Francia i Alemania, vémos a los mismos clásicos enseñados con grande aprecio en las escuelas de España, asi las cristianas como las árabes.

Escuelas Arabes. En los siglos IX i siguientes vémos a los árabes procurar con grande empeño en las naciones griegas i latinas los libros de los clásicos paganos griegos i latinos, llevarlos a sus escuelas de España, enriquecer con ellos sus bibliotecas, copiarlos i traducirlos al arábigo, para comun estilidad de maestros i discípulos (1).

Los gomistas dirán: "Aqui tratamos de las escuelas cristianas, ¿qué tienen que vér las escuelas árabes?"

Escuelas Cristianas. A mediados del siglo IX, en el corazon de la edad media vémos los clásicos paganos tenidos en grande a-

error, y andar siempre por el camino divino de la verdad y de la justicia, es necesario que sigamos sin cesar las instituciones i costumbres de los Santos Padres, i que los miremos como luces que nos iluminan continuamente i que no pueden extinguirse." (Acta 10, canon 40).

(1) El Abate Juan Andres en su obra clásica "Origen, Progresos y Estado actual de Toda la Literatura," tomo 1º, capítulo 8º, dice: "En los escritos poco posteriores á Mahoma se vén algunos conceptos sutiles y agudos; se encuentra elegancia en las frases, mas no el orden y método, en que consistia la fuerza de las oraciones griegas y latinas. Pero apenas empezaron los musulmanes á dilatar los límites de su imperio y á hacerse señores y dueños del mundo, quisieron tambien extender en esta parte el esplendor del nombre arábigo; y pensaron en reparar con medios oportunos este defecto. De aqui provino que buscasen con el mayor cuidado los libros retóricos de los griegos, y que traduciendo á su lengua los escogidos preceptos que contenian y acomodándolos á la índole de la misma, formasen su arte retórica." I el mismo autor en el capítulo IX dice: "Los árabes entre tanto, acogiendo las ciencias, desterradas de nuestras provincias, iban en busca de los maestros griegos que las habian enseñado: estudiaban sus libros, que son las fuentes de la sabiduria, los traducian en su idioma y hacian comunes sus noticias *á la nacion*... Mientras de toda Francia acudian á Metz y á Soissons llevando consigo los antifonarios, para reducirlos al uso romano, los árabes enviaban embajadas para buscar **LOS BUENOS LIBROS, GRIEGOS Y LATINOS,** erigian observatorios para aprender la astronomia, hacian viajes para instruirse en la historia natural y fundaban escuelas para *enseñar todas las ciencias* ... Tal fué el esmero con que los árabes cultivaron los buenos estudios abandonados de los europeos y promovieron en todos sus vastos dominios las ciencias decaidas. ¿Qué inmenso tesoro de noticias naturales no se recogieron, traduciendo en su lengua y exponiendo *á la comun inteligencia* todos los escritos útiles de los persas, indios, sirios y egipcios? Pero particularmente de los griegos, no dejaron filósofo, médico ni matemático, que no tradujesen al idioma arábigo é ilustrasen con notas y comentarios."

precio en la escuela cristiana española de Córdoba. D. Francisco Javier de Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 14, dice: "El Abate Fleury, al año de Cristo 851, nota en su Historia que por aquel tiempo habia en la Iglesia de Córdoba una célebre escuela, á donde San Eulogio, teniendo ya la edad competente y ordenádose primero de diácono y despues de sacerdote, fué maestro. Obteniendo el grado de Doctor, vino á ser Doctor de los maestros, como le llama su íntimo amigo Alvaro en la Vida que de él escribió é insertan en las Actas de los Santos los Padres Antuerpienses: *Super omnes coaetaneos doctrinae scientia clarens, et eruditionis lumine florens, magistrorum doctor est factus, quippe qui mentem senilem parvissimo corpore gerens, vincebat, et si non aetate, certè scientia universos.* Sobre el cual lugar notan los sobredichos Padres, que ya segun el Concilio I de Zaragoza, tenido en el año de 592, capítulo 2, se conferia por entonces con autoridad pública el título y nombre de Doctor: *publica auctoritate titulus et nomen Doctoris conferebatur...* Aun en medio de la morisma se mantenian en Córdoba academias y escuelas eclesiásticas mas ó menos célebres y para diversas clases de literatura, siendo en ellas especialmente el alma el gran Doctor y mártir San Eulogio; el cual no solo con su enseñanza y á viva voz promovió el cultivo de aquella célebre escuela, sino tambien procurándole de fuera libros que le faltaban. Y asi, habiendo hecho un viaje por los años de 844 hacia las fronteras [*españolas*] de Francia, visitando varios monasterios de los contornos de Pamplona, capital de Navarra, recogió y llevó consigo á Córdoba varios libros que alli no habia, y entre ellos la Ciudad de Dios de San Agustin, **la Eneida de Virgilio, las Sátiras de Juvenal y las de Horacio,** á Porfirio dibujado, los Epígramas de Adhelmio, las Fábulas de Avieno en verso y otros versos de himnos católicos, con algunos escritos menudos de cuestiones santas. Y todos estos libros *non privatim sibi, sed communiter studiosissimis inquisitoribus reportavit*: los trajo, no para su estudio privado, sino para el comun de cuantos los quisiesen; como si dijéramos, no para sí solo, sino **para el uso comun del colegio,** escuela ó academia eclesiástica" (1).

---

(1) San Eulogio procuró con mucho empeño en los monasterios de Navarra la Eneida, las Sátiras de Horacio i las Sátiras de Juvenal i llevó estos libros a su escuela de Córdoba, por el *desprecio* con que, dicen Gaume i Ventura, eran mirados los clásicos paganos en la edad media. Los monjes de Navarra habian copiado la Eneida, las Sátiras de Horacio i las Sátiras de Juvenal por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad

Escuelas árabes. ¿I qué tienen que vér las escuelas árabes? Tienen que vér que las escuelas árabes de España ilustraron a las escuelas cristianas de la misma nacion española, a las quá vinieron a estudiar sabios de las diversas naciones, a las cuales naciones llevaron i en las cuales difundieron las letras árabes; entre ellos el famoso frances Gerberto, despues Papa con el nombre de Silvestre II, a quien por estos conocimentos árabes, especialmente el de las matemáticas, ni la misma tiara libertó de las sospechas de *mago.* Tienen que vér que las letras enseñadas en las escuelas árabes no se circunscribieron a España, sino que saliendo de madre, se derramaron por las demas naciones de Europa, e impulsaron los estudios en las escuelas cristianas de las mismas naciones (1).

---

media. Ellos no se habrian desprendido de estos libros si no hubieran tenido otros ejemplares de ellos. ¿O qué, es verosímil que se hubieran desprendido de la Ciudad de Dios de San Agustin, si no hubiesen tenido otro ejemplar de la misma obra?

(1) El Abate Juan Andres en la obra citada, capítulo 8º, dice: "Desde el siglo IX de nuestra era empezó á centellear la luz de la literatura arábiga, y por cinco ó seis siglos se conservó vivo y brillante su esplendor: época á la verdad maravillosa por su larga duracion." I en la misma obra, capítulo 9, dice: "¡Cuantos originales griegos no hubiera consumido el polvo, si por medio de las traducciones arábigas no hubieran llegado á noticia de los europeos!... Y asi los árabes solo por que conservaron viva la memoria de los **AUTORES GRIEGOS** y la noticia de sus **ESCRITOS** y descubrimientos, merecen la gratitud de cuantos profesan algun amor á las ciencias... Los doctos bibliotecarios de la real biblioteca de Madrid en la dedicatoria de la *Biblioteca Arábigo-Hispana* de Casiri, hecha al Católico Monarca Carlos III, dicen que esta sola puede hacer vér á toda Europa que "del solo Guadalquivir manaron todas las ciencias y las artes, y se derramaron por todas las naciones de Europa:" *omnes artes disciplinasque, ex uno Beti flumine in ejus aut dimanasse aut exundasse provincias.* Muratori (*continua Juan Andres*) en la Disertacion 44ª de las Antigüedades Italianas, despues de haber referido muchísimas traducciones de libros arábigos, hechas por los italianos para renovar en sus provincias los buenos estudios filosóficos y matemáticos, dice: "Nosotros solo al oir el nombre de los árabes, ó digamos sarracenos, concebimos horror á aquella nacion, imaginándola cruel, inmunda, infiel é ignorante. De otro dictamen fueron nuestros mayores. Todos estimaban su literatura"... El siglo IX, generalmente poco glorioso á los estudios, no es una época de ignominia y de vergüenza para la literatura española... Este íntimo y literario comercio entre españoles y sarracenos, aunque fuese muy fatal á la religion de algunos, era sin embargo ventajoso á la comun cultura; y de algun modo puede mirarse como orígen de la literatura moderna... Podrá decirse con razon que de las escuelas de los musulmanes salió la aurora y se derivó la literatura mo-

ADICION 49.ª

Mal resultado del plan de estudios de Alcuino. Reaccion en el mismo siglo IX en pro de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en las escuelas cristianas de las naciones que habian pertenecido al imperio de Carlomagno.

Alcuino murió el año de 804 i Carlomagno el año de 814; en la primera mitad del siglo IX Luis el Piadoso, hijo de Carlomagno, fué emperador de Francia i Alemania, i en la segunda mitad del mismo siglo Carlos el Calvo, hijo de Luis el Piadoso, fué emperador de Francia, i Lotario, hijo del mismo Luis, fué emperador de Alemania.

El Abate Juan Andres, en su obra citada, tomo 1.º, capítulo 7, describiendo el estado de Francia i Alemania en el reinado de Carlomagno i en el de Luis el Piadoso, dice: "Pero sin embargo de tantos cuidados de los Emperadores, de los Papas y de los Concilios, quedaron aun en el mismo adormecimiento las letras, ó antes bien, se vieron caer de dia en dia en mas profundo letargo. Por que si antes se habian oido barbarismos en el idioma latino, entonces hubo tal avenida, que inundó toda especie de escritos y se podia tener como cosa muy rara el encontrar una cláusula sin yerros gramaticales. En el siglo antecedente (VIII) se habian oido cantar á la poesia en boca de Paulino, de Teodulfo, de Alcuino y de otros varios, versos á la verdad incultos y agenos de la elegancia de los félices tiempos, pero que sin embargo, conservaban alguna sombra de metro y latinidad. Despues fué decayendo mas y mas la poesia; se oyeron ya pocos poetas y estos pocos apenas podian hacer que se distinguiesen sus versos de la prosa comun. La sana crítica y la buena filosofia fueron del todo desterradas *y los estudios sagrados quedaron en un total abandono* (1). En el principio de la obra que escribió Reginon de la Disciplina eclesiástica, se lee la fórmula de los exámenes que debian hacer los obispos en todas sus diócesis, y en cuanto á los sacerdotes estaba propuesta en estos términos: *Si Evangelium et Epistolam bene legere possit, atque saltem ad litteram ejus sensum*

derna."

(1) Oíganlo el Abate Gaume i el Padre Ventura.

manifestare. Item: si sermonem Athanassii de fide Sanctissimae Trinitatis memoriter teneat, et sensum ejus intelligat, et enunciare sciat etc. De cuyas palabras infiere Balucio: *Ea erat saeculi infelicitas, ut necesse esset Presbyteros ab Episcopis interrogari utrum bene legere nossent.* Y añade que en tiempo de Carlos el Calvo un tal Gislemaro, propuesto para el arzobispado de Reims, leia suficientemente el texto del Evangelio, pero no podia entender palabra alguna. Asi quedaron burlados los cuidados y fatigas de tan ilustres personajes, y las ciencias protegidas con tanto empeño, en vez de adquirir esplendor, cayeron en la oscuridad mas deplorable. Este es uno de los extraños fenómenos y mas difíciles de explicar, que presenta á un atento filósofo el exámen de la literatura."

"Pero yo no encuentro otra razon de esta que parece extravagancia del entendimiento humano, sino las reducidas y poco exactas ideas que tenian de la literatura aquellos mismos que la querian restablecer. Por que en efecto, el Emperador, Alcuino, Teodulfo y cuantos se aplicaban á la reforma de los estudios, no tenian otro objeto que el servicio de la Iglesia, ni aspiraban tanto á formar literatos de mérito, cuanto á educar buenos eclesiásticos. De aqui resultó que aquellas grandes escuelas, promovidas con tanto empeño, servian para poco mas que enseñar la gramática y el canto eclesiástico (1)... El grande Alcuino, que en sentir de los escritores coetaneos parece el hombre mas docto y erudito que ha habido en el mundo, no era al fin otra cosa que un mediano teólogo, ni sus decantados conocimientos filosóficos y matemáticos se extendian á mas que algunas sutilezas dialécticas, y aquellos primeros elementos de música, aritmética y astronomia que son precisos para el canto y cómputo eclesiástico. Entonces el que sabia regular con el curso del sol y de la luna las fiestas movibles de la Iglesia y formar con alguna exactitud un *Kalendario*, era un singular matemático y un astrónomo incomparable, y estaba reputado por un Hyparco y un Tolomeo, entre los legos que no sabian leer y los clérigos que apenas entendian la lengua latina... ¿Qué gusto de latinidad y que pureza de estilo podia adquirir el que satisfaciéndose con una gramática imperfecta, no buscaba *los buenos ejemplares de la antigüedad?* Los himnos, las poesias eclesiásticas y las obras de algunos Padres se tomaban por modelo de buen gusto para escribir en prosa y en verso, y en-

(1) "Aspiraban á educar buenos eclesiásticos;" pero no conseguian sino producir lo que se llama vulgarmente *padres miseros*.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
073536

tre ellos era tenido por un Tulio el que mas se acercaba al estilo de San Gerónimo ó de Casiodoro... Si Carlomagno y Alcuino hubiesen formado justas ideas de la literatura, y segun ellas la hubieran promovido, ciertamente habrian sin tantas fatigas dado mayores aumentos á las ciencias profanas, *y acarreado mayor utilidad á las divinas.* En vez de tantos gastos, viajes é incomodidades para corregir los Antifonarios y aprender á cantar, ¿cuanto mas conveniente no hubiera sido buscar buena copia de **autores del siglo de oro** y hacer aprender la lengua griega, entonces absolutamente necesaria para los buenos estudios?" (1)

Mas en la segunda mitad del siglo IX resucitó la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas de la misma Francia i de la misma Alemania. El Diccionario Universal de Historia y Geografia, México, 1853—1856, dice: "*Loup*: Abad de Ferrieres en Gatinais, uno de los mejores escritores del siglo IX; gozó del favor de Luis el Pio y de Carlos el Calvo... Fundó en Ferrieres una hermosa biblioteca y recogió muchos manuscritos." Tomassin en su obra, parte i libro citados, capítulo 99, dice: "El mismo Loup, Abad de Ferrieres, refiere que habiéndose dedicado algun tiempo a la gramática, a la retórica i a todas las artes liberales, fué mandado por su metropolitano ir a Fulda i dedicarse a los estudios de las Escrituras bajo la direccion del doctísimo varon Rabano (2). En las Epístolas de Loup brilla su vasta erudicion i admirable *familiaridad* con todos los escritores *de cualquier género.* Escribió en Compendio las Vidas e Historia de los Emperadores Romanos i la dedicó a Carlos el Calvo, a quien proponia a Trajano i a Teodosio como modelos, para que conformase a ellos su conducta como gobernante. Le envió un tratado u homilia de Agustin contra los juramentos, para que en la próxima cuaresma se nutriese con esta lectura (3). I aun, escribiendo al Papa le rogó con instancia que le mandase ciertos opúsculos de Jerónimo, de *Ciceron* i de *Quintiliano,* que no se en-

(1) Luego en el siglo VIII habia bastantes ejemplares de las obras de Ciceron, Virgilio, Horacio, Ovidio, Lucrecio, Cátulo, Tíbulo, Propercio, Fedro, Julio César, Salustio, Tito Livio, Cornelio Nepote, Trogo Pompeyo i demas clásicos paganos del siglo de oro, puesto que Juan Andres supone que se podia haber adquirido una buena copia de ellos.

(2) Sí, por que por repetidos testimonios se ha visto que los Santos Padres i doctores católicos juzgaban que el estudio de la gramática, de la retórica i demas ciencias llamadas entonces *artes liberales*, era necesario para el estudio de las Santas Escrituras.

(3) El rey debia de ser mui mal hablado.

contraban en Francia (1). A la verdad, este maridaje de las letras humanas i las divinas, de las qué, sin embargo, aquellas sirviesen a estas, desde entonces se vió durar mucho en las Iglesias de Francia i Alemania. Del mismo modo fueron en la Iglesia de Worms los estudios de San Hereberto, él mismo que fué despues Arzobispo de Colonia" (2).

Corolarios. 1.º Gaume i Ventura echan pestes contra los muchos que en el Renacimiento i en los siglos modernos se han dedicado a estudiar i escribir la Historia de la Roma pagana, diciendo que estos estudios i libros son mui paganos i mui perjudiciales i que esto jamas se vió en la mui cristiana edad media; i en el siglo IX, en el corazon de la edad media, vémos al Abad Loup escribiendo la Historia de los Emperadores Romanos. 2.º Gaume i Ventura se llenan de indignacion por que en el Renacimiento i en los siglos modernos algunos autores, escribiendo a

(1) Tomassin no expresa el nombre del Papa a quien escribió el Abad Loup ni el opúsculo de Ciceron que le pidió. César Cantú en su Historia Universal, libro 10, capítulo 23, dice que el Papa fué San Leon IV i el opúsculo fué el libro "Del Orador" (*De Oratore*).

"¿Qué tal?, dirian Gaume i Ventura, nó se encontraban en Francia ejemplares de clásicos paganos, como Ciceron i Quintiliano, por el desprecio con que se les miraba."— Mas tampoco se encontraban ejemplares de clásicos cristianos, como San Jerónimo. Nada extraño era que no se encontráran en Francia ejemplares de algun opúsculo de Ciceron i de Quintiliano, atendida la persecucion de Alcuino en la época pròximamente anterior; mas no era esta la causa principal. La causa principal de que no se encontrasen a veces en la edad media ejemplares, ora de clásicos paganos como Ciceron i Quintiliano, ora de clásicos cristianos como San Jerónimo, eran las continuas guerras i saqueos de ciudades, por la injuria i barbarie de los tiempos.

(2) *Narrat ipsemet Ferrariensis Abbas Lupus, ut cum Gramaticae, Rhetoricae, artibusque omnibus liberalibus se aliquandiu dedidisset, á Metropolitano suo Fuldam ire jussus sit, quo sub doctissimo viro Rabano in Scripturarum studia incumberet... Ex Epistolis Lupi emicat vasta ejus eruditio, et mira cum omnibus cujuscumque modi scriptoribus familiaritas. Imperatorum Romanorum Vitas et Historiam compendio scripsit, dicavitque Carolo Calvo, cui Trajanum et Theodosium proponebat, ad quos effingeret sese et efformaret. Misit ad eum Augustini tractatum sive concionem adversus juramenta, ut ea se lectione, ineunte quadragesima roboraret. Quin et ad Pontificem scribens, mitti ab eo flagitavit opuscula quaedam Hieronymi, Ciceronis et Quintiliani, quae in Gallia non invenirentur. Ea porro conjugatio humanarum divinarumque litterarum, quarum illae tamen his ancillarentur, exinde in Ecclesiis Franciae Germaniaeque perdurare visa est. Ejus enim modi fuere S. Hereberti studia in Ecclesia Vormaciensi, ejus qui Coloniensis postea fuit Archiepiscopus.*

reyes cristianos, les proponen como modelos a emperadores paganos como Trajano, diciendo que esto jamas se vió en la mui cristiana edad media; i en el siglo IX, en medio de las tinieblas de la edad media, vémos al Abad Loup dedicando su Historia al rey cristiano Carlos el Calvo i proponiéndole por modelo a Trajano. 3.º En el siglo IX se encontraban en Roma ejemplares de Ciceron i Quintiliano por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media. 4.º El Abad Loup procuraba con empeño ejemplares de Ciceron i Quintiliano, por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media. 5.º El Abad Loup no queria los ejemplares de Ciceron i Quintiliano para que se los comiese la polilla, como dice Feyjoo, sino para que fuesen copiados por sus monjes del monasterio de Ferrieres i estudiados por los mismos monjes i para que las *artes liberales*, las *letras humanas* [la gramática, la retórica etc.] fuesen enseñadas a la juventud de las escuelas cristianas de Ferrieres por medio de los clásicos cristianos como San Jerónimo, i de los clásicos paganos como Ciceron i Quintiliano. 6.º *Del mismo modo* eran los estudios i enseñanza del Obispo San Hereberto en sus escuelas cristianas de Worms [Alemania] i de Colonia (Alemania).

ADICION 50.ª

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo X.

El Abate Gaume en su obra "La Revolucion," seccion El Renacimiento, sienta esta sentencia: "nada hay tan obstinado como un hecho." Sentencia del tamaño de un templo. Mui obstinado es un sofisma; pero un hecho mata un sofisma (1).

Alzog, en su "Historia Universal de la Iglesia," § 203, dice: "Durante la primera mitad del siglo X, se vió florecer por fin en el Norte de la Alemania, al lado de los conventos de Hildesheim y de Fulda el establecimiento científico de Paderborn, fundado por el obispo Meinwerk, del año 1009 al año 1036... He aquí como en la *Víta Meinverchi* (Vida de Meinwerk], libro 2, está pintada poéticamente su actividad científica: "Ejercicios de

(1) "Si en realidad, dice Gaume, nada hay tan obstinado como un hecho, la historia entera, que habla por medio de documentos originales, es la lima que vá gastando la lengua de la víbora." Es cierto: mui obstinados son los sofismas; pero los documentos históricos matan los sofismas.

muchos géneros de estudios florecieron en su escuela, cuando hubo allí músicos, y brillaron los dialécticos, los retóricos y los esclarecidos gramáticos; cuando los maestros de las artes ejercian alli el *trivio* y cuyo mayor estudio era acerca del *cuatrivio*. En donde resplandecieron los matemáticos, y habia astrónomos, físicos y geómetras. **Floreció Horacio y Virgilio el Grande, y Crispo Salustio y el correcto y elegante Estacio**" (1).

I no era que Meinwerk fuera un corruptor de la juventud, pues consta por los historiadores que era un Obispo i un Santo (2).

César Cantù en el capítulo 23 citado dice: "Tambien estudiaban y favorecian los estudios muchos Obispos. Meinwerk de Paderborn tenia una escuela en que se leia á Horacio, Virgilio, Salustio y Estacio."

"Nada hay tan obstinado como un hecho."

En el mismo siglo X, el mas oscuro i pesado de la edad media, llamado por esto por los historiadores *edad de plomo*, encontramos al Obispo católico Uldarico Augustano, haciendo en su escuela lo mismo que el Obispo Meinwerk "para que todos los jóvenes clérigos se adiestrasen *con bizarria y gentileza* en el estudio de las letras" (3).

(1) *Studiorum multiplicia sub eo floruere exercitia, quando ibi musici fuerunt, et dialectici enituerunt, rhetorici clarique grammatici, quando magistri artium ibi exercebant trivium, quibus omne studium erat circa quatrivium. Ubi mathematici claruerunt, et astronomici habebantur, physici atque geometrici. Viguit Horatius, Magnus atque Virgilius, Crispus et Sallustius, et urbanus Statius.*

(2) Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 13, dice: "En Paderbona, por disposicion de su *Santo* Obispo Meniverco, para entrar en los estudios sagrados, se enseñaba la gramática, retórica, filosofia, geometria, astronomia y todas las matemáticas. *Viguit* (dice el autor de la Vida *ap. Surium, die* 16 *Martii, cap.* 4) *Horatius, Magnusque Virgilius, Sallustius et Statius.*"

Tomassin en el capítulo citado dice: "*Sancti Meinverci, Episcopi Pandebornensis, Vitam qui scriptis mandavit etc. Viguit Horatius, Magnusque Virgilius, Sallustius et Statius.*"

(3) *ut Ecclesiae juvenes omnes strenuissimè litterarum studio fungerentur.* (*Tomassin, loc. cit*).

Respecto de la frase *jóvenes clérigos*, que es la misma de que usa Pio IX en su Encíclica de 21 de marzo, repito lo que dije a la pag. 8, a saber, que para que uno entre en la clerecia, o lo que es lo mismo, para que sea clérigo, basta que esté tonsurado, que la tonsura se confiere desde la edad de siete años, i que por lo mismo la frase *jóvenes clérigos* comprende a los gramáticos tonsurados, como habia muchos en las escuelas de la edad media, como hai muchos en los seminarios de Europa i como yo ví a algunos en el seminario